

2019-15 LA AGRICULTURA URBANA: UNA HERRAMIENTA DETERMINANTE PARA CIUDADES SOSTENIBLES

La yuxtaposición de los términos “agricultura” y “urbano” parece una paradoja en estos días, ya que nuestras ciudades se han artificializado y desconectado del mundo rural. Sin embargo, en algunos países, una parte importante de los alimentos se sigue produciendo en la ciudad o en las inmediaciones. Este era también el caso en Francia hasta hace relativamente poco.

“Al reconectar a los habitantes de la ciudad con los seres vivos, la agricultura urbana puede ofrecer las condiciones para una transición ecológica y social, así como alimentaria. Como tal, merece ser apoyada.»

Mientras que el 80% de la población vive en la ciudad y la vulnerabilidad de nuestro sistema alimentario está aumentando debido al cambio climático y la escasez de recursos fósiles, los proyectos para la producción vegetal y, a veces, incluso animal, se multiplican en las aglomeraciones urbanas. En 2013, la asociación francesa de agricultura urbana profesional (AFAUP) sólo censó 6 estructuras profesionales; actualmente hay 300.

Con fines comerciales o no, profesional, pública o asociativa, low-tech o high-tech, en aparcamientos o en fábricas en desuso, en contenedores, jardines o en los tejados, las formas de agricultura urbana son muy variadas, al igual que los servicios de interés general que puede prestar: Climatización natural, desartificialización y descontaminación de los suelos, preservación de la biodiversidad, refuerzo de los vínculos humanos, de la ciudadanía y de la democracia, reconexión con la alimentación y el mundo agrícola, revitalización de la economía, creación de empleos e inserción laboral, gestión de aguas y residuos...

Sin embargo, tal como muestra la opinión, no todos los proyectos responden de la misma forma a los retos de sostenibilidad y resiliencia de las ciudades. Esta es la razón por la cual el CESE formula recomendaciones destinadas a apoyar los proyectos de agricultura urbana más virtuosos, permitiéndoles disponer de los espacios necesarios gracias a una adaptación de las normas de urbanismo y de las prácticas arquitectónicas, recurriendo a la concepción de herramientas jurídicas adaptadas, fomentando el desarrollo de asociaciones territoriales o movilizándolo al servicio de los actores involucrados.



Pascal MAYOL

es ingeniero ecólogo y miembro asociado del consejo científico de la FNH. Es representante de las asociaciones y fundaciones que actúan en el campo de la protección de la naturaleza y del medio ambiente y miembro de la sección de agricultura, pesca y alimentación.

Contacto:

pascal.mayol@lecese.fr
+33 (0)1 44 43 64 22



Étienne GANGNERON

es agricultor en agricultura biológica, Vicepresidente de la FNSEA y Presidente de la sección de agricultura, pesca y alimentación.

Contacto:

etienne.gangneron@lecese.fr
+33 (0)1 44 43 64 01

RECOMENDACIONES DEL CESE

APOYAR UNA AGRICULTURA URBANA RESPONSABLE, INSCRITA EN UNA PERSPECTIVA DE CIUDADES RESILIENTES

- Implementar una política de incitación para el desarrollo de la agricultura urbana mediante el apoyo a proyectos que se integren en la alimentación territorial y/u ofrezcan funciones ambientales, sociales y societales
- Orientar las ayudas públicas para garantizar la remuneración de los servicios prestados y la justa retribución de las agricultoras y agricultores urbanos

ACCELERAR LA TRANSICIÓN ALIMENTARIA REFORZANDO LOS VÍNCULOS ENTRE LOS COMPORTAMIENTOS ALIMENTARIOS, LA AGRICULTURA LOCAL Y LA PRESERVACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

- Garantizar la complementariedad entre la agricultura urbana, periurbana y rural generalizando los Proyectos alimentarios territoriales (PAT)
- Dar más espacio a los árboles en la ciudad

PROPORCIONAR A LA AGRICULTURA URBANA LOS ESPACIOS NECESARIOS PARA PERMITIR SU DESPLIEGUE

- Incluir en la reforma del derecho del suelo una reflexión sobre disposiciones específicas a la agricultura urbana en el marco del estatus de arrendamiento
- Asociar e implicar a las entidades locales en el surgimiento y el acompañamiento de los proyectos (diseño de convenios tipo, contratos entre productores urbanos y restaurantes colectivos locales, creación de una responsabilidad de Agricultura urbana)
- Modificar las reglas de planificación urbana con el objetivo de “cero artificialización neta”
- Adaptar las prácticas arquitectónicas
- Elaborar indicadores para favorecer y medir el desarrollo sostenible de la agricultura urbana y explicar las decisiones públicas
- Fomentar el despliegue de la agricultura urbana a través de medidas fiscales (exoneración temporal del impuesto sobre los bienes inmuebles en lo no construido y toma en cuenta de los proyectos de agricultura urbana y de naturalización para el cálculo del impuesto sobre los bienes inmuebles en lo construido)

REFORZAR LOS VÍNCULOS SOCIALES, LA INTERDEPENDENCIA Y LA CONEXIÓN CON LA NATURALEZA

- Consolidar los estatus jurídicos de los huertos colectivos
- Promover las contribuciones de la agricultura urbana para reforzar la cohesión y la inserción sociales, especialmente en el marco de la reforma de la Inserción por la Actividad Económica
- Inventariar y desarrollar los huertos escolares

MOVILIZAR LA FORMACIÓN Y LA INVESTIGACIÓN PARA HACER DE LA AGRICULTURA URBANA UNA HERRAMIENTA EFICAZ DE MEJORA DE LA RESILIENCIA AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA

- Introducir módulos sobre la agricultura urbana en la formación de los profesionales interesados (arquitectos, urbanistas, constructores de obras públicas, paisajistas, agrónomos, agentes de las entidades territoriales) y concienciar a los profesionales de los sectores sociales, educativos y sanitarios.
- Continuar, desarrollar y perpetuar los programas de investigación y experimentación (servicios sociales, ambientales y modelos económicos)
- Reforzar los enfoques interdisciplinarios (desarrollo de observatorios territoriales, etc.)